

EL "MALO" DE LA PELÍCULA

Autor: franciscomiralles

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 26/03/2026

Hace unos pocos meses que fui invitado a ir una tarde de visita al hogar de un amigo mío que es gai, el cual es un tanto obeso, pero a la vez de una gran cordialidad con el prójimo llamado Alfonso; que es asimismo un vecino de la calle en la que vivo que pertenece a un pueblo marítimo del litoral catalán.

Tan pronto como entré en su casa me salieron al paso un par de gatos que eran las mascotas que conferían a mi amigo una cierta compañía en sus horas bajas. Una vez que me hube acomodado en un sillón con un vaso de cerveza en la mano mi amigo Alfonso me informó:

- Este domingo a media mañana en el Casino del pueblo da una conferencia el partido político nacionalista con el que simpatizo. ¿Quieres venir?

- Gracias, pero no- rehusé.

- Tú no tienes ninguna ideología ¿verdad? - me dijo en un tono desencantado.

- Ya sabes que no - le respondí- Pienso que por encima de todo esta el factor humano al margen de cualquier tendencia política.

- Sí, sí. ¿Es que no amas a tu pueblo? - me preguntó.

- Sí, claro.... - expresé con reserva- Pero a mi desde aquel faídico día del año 2.017 en el que hubo aquella terrible manifestación independentista en la que se desató la barbarie popular y se quemaron los contenedores, así como se asaltaron los escaparates de los comercios, francamente, me siento muy decepcionado de mis conciudadanos. Yo considero que todas las tendencias o ideologías que tienen la terminación "insta" son nefastas para el ser humano porque conllevan un dogmático prejuicio hacia el que es diferente a uno y se lo convierte en el "malo" de la película; en el responsable de todos los males. Por ejemplo, el comunista ataca al que es liberal, al empresario, el fascista hace lo mismo pero a la inversa, el nacionalista desprecia a los que son de

otras regiones, porque se considera que es superior a otros pueblos. Muchos independentistas en nuestra casa, tienen la paranoia que ser español es sinónimo de ser franquista, un facha, y que económicamente ahoga al catalán. De dicha paranoia surgen los terroristas que ponen bombas en los edificios públicos causando muertos y heridos; y que mira por donde mucha gente los tiene por héroes nacionales. Todo esto tiene para mí un trasfondo religioso.

- Exageras. Yo soy ateo y no creo en Dios, porque en el pasado, los curas hicieron la vida imposible a mis padres con la idea del pecado - replicó mi amigo Alfonso.

- No sois conscientes de lo que esto significa. No crees en el Dios eclesiástico por razones personales, pero la naturaleza del fanático religioso la habéis transferido a la ideología política. En el Renacimiento en Europa hubo la Guerra de los treinta años en la que se enfrentaron católicos contra protestantes; claro que entremedio habrían otras implicaciones económicas. Pero en esta guerra ¿quién tenía razón? Nadie, hombre nadie. Y ahora hay los mismos perros pero con otros collares. Todo esto no solo es lamenable sino que también es ridículo - le dije yo.

- También me dijiste un día que tampoco eres feminista. ¿Verdad?

- No, no lo soy, por el mismo motivo. La feminista actual también ve al hombre como el "malo" de la película, Es más un problema político que de género.

-¿Político? - inquirió mi amigo con asombro; pues era evidente que se dejaba llevar más por la moda, los clichés del momento que por el fondo de la cuestión.

- Exacto. El viejo marxismo atacaba al capitalista, al burgués a quien acusaba de explotar al obrero. Pero como hace unos años que este marxismo cayó cual ídolo con los pies de barro y le ganó la partida el liberanismo económico, pues ahora esta progresía de salón se ha agarrado a la teoría de un tal Engels, que por cierto, era un comunista burgués, hijo de un empresario de la época, -porque el Comunismo es en realidad un movimiento burgués que se vale del pueblo llano para alcanzar el poder-, quien dijo que el explotador y maltratador de la mujer es el hombre. Y como yo soy un señor, no estoy dispuesto a sentirme culpable de nada, dado que jamás me he metido con nadie - añadí- Lo que veo es que este feminismo pretende anular al hombre como si éste no valiera nada y la fémina fuera como el "Angel de la Guarda"

- ¡Pero es evidente que el machismo existe; y que hay tipos que maltratan a la mujer. Conozco casos!

- Sí. Por desgracia yo también conozco casos. Pero en esta vida hay buenas y malas personas. Hay lobos con piel de cordero tanto varones como féminas, Y mira, hay muchas mujeres que les encantan los tipos fanfarrones que en la intimidad son peligrosos, Mas el hecho de ser un varón no

significa que seas malo. Si hay tipos que maltratan a sus féminas, se deben de denunciar en el acto, y tiene que haber una Ley dura para quien hace daño al o a la cónyuge, sin discusión alguna. En la Naturaleza hay el hombre y la mujer y creo en lo que cada uno pueda dar de si. Es una cuestión de lógica indiscutible y de sensatez; cosa que se echa en falta.

Tras una pausa en la que aproveché para beber cerveza, continué con mi disertación.

-El machismo es un problema más cultural que de género. Hay féminas que dicen que hay mujeres machistas porque educan mal a sus hijos en esta tendencia. Para ello hay que pensar en la doctrina religiosa. Dios es un ente masculino y paternal con barba y zapatillas, y el hombre está hecho a su imagen y semejanza, De ahí, desde tiempos inmemoriales se ha desprendido un estilo de vida, una tradición o costumbre que dio prioridad al varón y muchas damas alentaban este mismo modelo tradicional y machista, porque venía del poder insitucional de la Iglesia. Y tanto daba que fueras religioso o no. Como la gente tiene poca capacidad reflexiva, se dejaba influir por la doctrina de la parroquia de su pueblo. ¡Pero que más da la Historia! Lo que ahora a la gente le importa es atacar al hombre que es el "malo" de la película y en muchos casos armar conflictos domésticos. ¿Y qué motiva en realidad los conflictos? Damos vueltas y vueltas en torno a las ideologías, pero esto es lo aparente, porque lo que en realidad motiva los conflictos es una creencia envenenda personal de superego, la cual se enmarca en las ideologías políticas o religiosas.. "Mi idea es la que vale, y tú no vales nada" Y este es el terrible camino que nos arrastra como la corriente de un rio hacia la confrontación social con lo cual se demuestra que dicha sociedad no en paz consigo misma.

No me había dado cuenta, que hablando y hablando se había hecho muy tarde y enseguida regresé a mi hogar.

FRANCISCO MIRALLES PÉREZ

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [franciscomiralles](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)